

chimeca la sitúa como transicional entre las dos anteriores y la denomina “versión intermedia” (González González, 1996: 222, 223).

Sin embargo, quien marca claramente las diferencias es Francisco de la Peña, indicando en primer lugar una diferencia entre los grupos del Bajío, predominantemente chichimecas, y los del centro de México, con una tendencia a la “aztequización” que cristaliza en la Danza Mexica. El proceso de separación de la tendencia “azteca” se produce a lo largo del siglo XX, para constituirse una nueva vertiente, de la cual De la Peña (2002:67) reconoce como integrantes principales a destacados capitanes o jefes como Felipe Aranda, Andrés Segura, Faustino Rodríguez, Ernesto Ortiz y la jefa Guadalupe Jiménez Sanabria.

La mayor parte de estos grupos están reunidos en torno a una asociación llamada Conformidades de Danza de la Tradición Mexica (que comprende muchos círculos de danza conocidos: Insignias aztecas, Ollin Ayacaxtli, etc.). Se trata de una vertiente que podríamos calificar de neoconchera, de gran plasticidad y cuyo pragmático proselitismo explica su éxito entre las clases media y alta e incluso su proyección en el extranjero (*ibidem*: 67).

La tendencia más radical la representan los grupos que se denominan Danza Mexica o chitontequiza, los cuales han eliminado las referencias al cristianismo y han recuperado la tradición mesoamericana, particularmente en su variante nahua. Sin embargo, en realidad este movimiento lleva la aztequización a sus mayores extremos, pues recrean la tradición guerrera de